

Apuntes al pasar
La novela en América. - Lo chileno - Las novelas de
Mari Yan.

Reservo, en América, más que en otras regiones literarias,
el planeta, un castísimo cultivo de la novela. El género nove-
lístico mantiene su carácter eminentemente moderno. Lo es todo
y lo abarca e integra todo. La épica, la lírica y el ensayo
se funden en ~~la~~ novela. ~~Actualmente~~ Actualmente es la novela el
pensero que da la más auténtica, profunda, estensa y
saria expresión de lo americano. Grandes novelas captan blo-
ques ingentes de realidad social americana: vastos paisajes, idili-
cos y ubérrimos los rios, trágicos e implacables los mares; desiertos
de infierno, calles eliseas; horizontes sin fin, rios multiformes
y deltas pastores como se un mundo que se ~~estendiera~~ in-
concluso, que se estuviera formando. Ceteramente, utilmente,
ante un conclave de ilustres espíritus, que presionan informarse,
pero llevaban prisa, el crítico chileno Melfi recordó en Buenos
Aires esta sólida teoría de novelas que son, hoy por hoy, la ~~única~~
traducción, en ~~una~~ categoría de arte, de esta América que está
en perpetuo nacimiento, como si no quisiera salirse nunca de
la juventud; multiforme y, sin embargo, única, por el medio de
expresión, por el espíritu y por algo infaliblemente original -
profético y plus ultra - que la envuelve como un halo o
como un efluviio de utopías.

Ese espíritu sudamericano es, en ciertas regiones, agrio
como el sudor, áspero como la tierra; es, en otras, de un vitu-
lismo audaz y turbulento; en otras, tranquilo - ¿por qué
no decirlo? - de un arraigado imperpetuo; en fin, no faltan
zonas de serenidad, nosm aeterna, contención y reserva. Desde
lejos se me había aparecido siempre lo chileno como la
zona sudamericana más lejos de lo europeo occidental
por la geografía y más cerca por el estilo de vida y de
lenguaje artístico; en que hay un mayor equilibrio entre
vida y cultura, sociedad y letras; en que, a una mayor
necesidad intelectual, de tipo humanístico, corresponde una
menor pretensión. Ese laborar sin pitas y ese orgullo im-
perceptible - que consiste en no darse importancia - es su manente
prato, por contraste con otros ejemplos, al curioso espectador
de nuestros esfuerzos culturales. Ya se que Chile vive intenso-
mente en el siglo, y que no podía dejar - sin ~~ser~~ abdicar
de su vital modernidad - de ser, por tanto, esta convulsión
por. Todo hombre de hoy está sacudido por esta convulsión
pasional que envuelve toda la tierra. Es que estamos en
la fajá equatorial de lo milenarico y van a decidirse
los destinos. Cierta. Incipit tragedia, como al principio de
todas las grandes épocas. Poengamos sobre la lucha de centau-
ros y hoplitas la serenidad de Apolo en el fronton de Olim-
pia.

Cada núcleo sudamericano lleva su expresión original,
fruto de su independencia espiritual. Problemas, e he últi-
mo, más de palabras que de hechos substanciales. Lenguaje de

En fin: Ur-
des, ~~literarias~~; ~~en~~
vital, ~~en~~
abrazándose
para avanzar
y para luchar.

distante

x
x y

4) medurado de esa caracter; de ahí el recorte, conciso y firme, pero sin ademanes evasivos, de esas figuras. Ahí es el estilo; moral, recorte, una neblina melancólica suele cubrir a los protagonistas. Y en los momentos cruciales, una especie de paro estático. La naturaleza se convierte entonces en una península y en su centro, los enamorados - dice Clarissa - "nos manteníamos nosotros, retenidos por ese lazo leve, impalpable y misterioso que se llama amor." El amor no es, mucho más, en todo el curso de las dos novelas: lazo leve, impalpable, misterioso...

El proceso psicológico se detiene y se adorna, mediante detalles, de factura epigramática, que condensan situaciones y paisajes. Los epigramas que jalaban la acción. Se detienen a veces y la sub-están aquí. Véase la suspensión de un crepúsculo: "Miro al cielo: es una apoteosis. Grandes lágrimas de oro pálido lo cruzan de un lado a otro; se tiñen cada vez más, se avivan, se encienden, hasta convertirse en oro resplandeciente; luego en intenso rojo, en resplandores de sangre; pero a medida que la tarde avanza, la viveza de los focos se apaga, frías y disueltas en mortuorios tintes, desde el livido gris hasta el violeta informe. Es la noche que empieza a volar sobre el mundo en un vuelo de alquitran." (1) Con más frecuencia el síntoma ilustrativo aparece, a modo de cel-lo-lampe, al final del capítulo: "Entretanto, por el camino, pasan mirriando los ojos de las carretas que vuelven al trabajo, y los gritos de los obreros se pierden a lo lejos en la detestación próspera de la tarde que muere." (2) Las notaciones son reales, centenas. El mundo se teñido

Con razón puede hablarse de ~~seriedad~~ sobriedad y espíritu, de armonía y elegancia. Es ese modo clásico francés que fijó el buen gusto de la literatura femenina. Es una destreza técnica que no se improvisa, y que patentiza ~~el rigor~~ selectos estudios y largos condensaciones internas. Las soluciones, en cada y Clarissa vela, ~~separada, en~~ solitaria, sin comprender su propio dolor. "Digo en el estabicho carreras de ratas y de proecto, allí lejos, el canto de un gallo, luego el de otro más próximo." (3)

novela, vienen rápidas, como en los mejores actores. Después del golpe dramático, se advierte la vuelta a la normalidad inferior. Hasta Ana María se reintegra, burguesamente, a su plaza y nostalgia. Clarissa volverá a hundirse en su solterin irredimible y, después del drama, más que nunca, este mundo le parecerá "un montón informe y obscuro, un marino - miento de hombres en que se entremezclan la pobreza, el trabajo, el hastío, la incompreensión y el desamparo." (4) ¿Quién redimirá todo esto? ¿Quién suavizará estas asperezas? ¿Quién nos devolverá la normalidad eterna? ¿Quién establecerá los equilibrios, borrará los momentos pungentes, reintegrará el orden ~~de la vida~~ y la permanencia en la

(1) Se refiere a un mapa p. 125-126
(2) Se refiere a la Tierra, p. 76
(3) El ciego st. p. 141

16)
la ruta pacífica. ~~Por y por~~ Hoy, en suma, el olor indefini-
ble y penetrante a vida que comienza, a retazos vivos, a promesas
de suenos: es el olor primaveral. Y, para que nada falte a la
sinfonía, aparece, ~~como un filón de~~ trémolo grave, el rudo olor
a hombre sano, "olor hecho de tabaco, de sudor y de trabajo".

Poras veces se da, sin desenfreno, una percepción tan ~~de~~
intensa de la naturaleza. En ese ejercicio espontáneo a la sensibi-
lidad, sin rebuscamientos, puede obtener Mari Yan positivo, inesti-
mable triunfo.

Juan Estelrich

Santiago, 10 de octubre 1936

